

*Muerte, ¿por quién preguntas en medio del barranco?
 Allá al fondo, intestino de criminales vísceras,
 sólo responde el odio, ganzúa de la guerra.
 Último pliego de cordel de España,
 fuente del pueblo, llaga cancionera,
 asesinado fuiste como un niño,
 te asesinaron justo en el momento en que ábrese
 el agujero negro que tira de las piernas
 hacia el cósmico pozo mortal del fogonazo.
 Alma contra el gran muro,
 descuartizada por la envidia al borde
 de la luz que se hunde al fondo del disparo,
 del manifiesto que en silencio firman
 tus huesos chaspodados de nuestro corazón.*

Eladio Cabañero

¿Prohibido ser ángel?

*La luna corrió a la fragua
 a buscar la faz de un hombre
 y al ver la sangre, se dijo:
 ¡Han matado a Federico,
 qué oprobio, qué horrible crimen!*

*La luna lloraba estrellas
 sobre el cuerpo del poeta.
 Y un coro de ángeles yertos
 cantaba así: «Resucita, Federico,
 vente a vivir con nosotros;
 aquí no hay nada prohibido,
 aquí se olvida la ira, el rencor,
 la intolerancia, los murmullos
 de malicia».*

Ay, esas rosas que gimen.

*Nos duele España, nos duele
 como un toro desbocado,
 como una voz que grita y dice:
 «Maldito destino el nuestro,
 que arrasa las mariposas
 que se come el pan herido
 como un réquiem de botica».*

*El desfile de valientes
 no impide decir: «¡Qué asco!».*

Jesús Cabrera Vidal